

Pascua 2024

MENSAJE PASCUAL de jerarcas ortodoxos canónicos de Argentina

*«Descendiste hasta las profundidades de la tierra para llenar a todas las cosas de tu gloria,
porque mi naturaleza subsistente en Adán no te fue oculta y cuando fuiste sepultado me
renovaste,
a mí preso de la corrupción, oh Filántropo.»*

I Oda del Canon de los maitines de la Fiesta

Nosotros jerarcas canónicos de la Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia Ortodoxa reunidos en la comunión espiritual que sobrepasa toda dificultad y eventualidad humana, en la ocasión de la gran fiesta de la Pascua de este año, venimos a exhortar a todos los cristianos y cristianas ortodoxas a vivir esta fiesta en la sintonía que se merece, es decir, en el **perdón**, el **respeto**, la **inclusión**, la **justicia**, la **magnanimidad**, la **generosidad**, la **apertura**, la **paciencia**, y, por sobre todas las cosas, el **amor incondicional**, a ejemplo del Cristo que sufrió su pasión y muerte para redimirnos de la maldición del pecado de Adán y abrirnos las puertas de su Reino.

La resurrección de Cristo es la última **garantía** que es Dios y que como Dios se hizo voluntariamente **víctima** por todos nosotros, asumiendo todos nuestros pecados y crímenes a fin de destruirlos y transformarlos, dándonos la oportunidad de, por fin, asemejarnos a Él. Por su resurrección vienen vencidos el Hades, la muerte y el pecado y, de esta manera, se nos otorga la gran posibilidad de adherirnos a este Reino, cuyo presupuesto principal es la plena **transformación del corazón**. Sin esta transformación espiritual, la resurrección del Salvador viene diezmada, ya que no la actualizamos en nuestra vida y es por lo que seguimos sufriendo las consecuencias del pecado y la muerte en nuestra vida, a nivel personal y global.

Cristo nos invita a levantarnos y a salir **definitivamente** de esa situación que nos aturde, nos inmoviliza y nos corroe: para ello tenemos el auxilio de su **Gracia**, así como el ejemplo del hijo pródigo, quien recordó a su

amoroso Padre en la desgracia, habiendo ya consumido todos sus bienes desordenada y indolentemente.

Los exhortamos a recordar y tener presente en todo momento al Cristo Resucitado que es la **quintaesencia del Amor Incondicional del Padre en el Espíritu** a fin de que, inspirados y fortalecidos por Él, podamos vencer el egoísmo, la vanagloria, la soberbia, y toda la negatividad que nos impide unirnos a su Resurrección.

Cristo ha resucitado y entonces tenemos esperanza; Cristo ha resucitado y entonces volvemos a creer que, con Él, todo es posible; Cristo ha resucitado y no tememos más. Porque si Él venció el pecado de los hombres, entonces nosotros *en Él* también podemos transformarnos y hacer una familia, una sociedad y un mundo mejor en paz y armonía, tal como es su santa voluntad.

Con estos pensamientos y reflexiones los invitamos a imitar a Cristo y a dejarse llevar por su amor que todo lo puede, a fin de constituirnos en luz del mundo y sal de la tierra.

**¡CRISTO RESUCITÓ!
¡VERDADERAMENTE RESUCITO!**

+ Metropolitano Iosif
Patriarcado Ecuménico

+ Metropolitano Santiago
Patriarcado de Antioquia

+ Obispo Juan
Iglesia Rusa en el Extranjero

+ Obispo Kirilo
Patriarcado de Serbia